

# SOPHIA

Nº 307 JULIO-AGOSTO 2015



---

## CONTENIDO

---

DL B - 14022 - 1998

---

### EDITORIAL

Àngels Torra .....111

### DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd

EL DELTA DEL RIO .....113

### DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd

SOBRE LA VOZ DEL SILENCIO .....116

### NARADA

G. de Purucker.....120

### EL YO CAMBIANTE: SU PROGRESO

N. Sri Ram. ....128

### CINCO MANERAS DE HABLARTE QUE TIENE TU YO SUPERIOR

Tracy Farquhar .....135

LAS VIRTUDES DIVINAS VIRYA: LA ENERGÍA ESPIRITUAL.....138

NOTICIARIO.....142

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Àngels Torra

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE [alicante@sociedadteosofica.es](mailto:alicante@sociedadteosofica.es)  
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante  
ANANDA, [teosoficazaragoza@yahoo.es](mailto:teosoficazaragoza@yahoo.es)  
Avda. Goya, 85 - 1º, 50005 - Zaragoza 678935533  
ARJUNA [stebcnarjuna@yahoo.es](mailto:stebcnarjuna@yahoo.es)  
[www.arjunabarcelona.com](http://www.arjunabarcelona.com)  
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona  
BHAKTI [teosofiaterrassa@gmail.com](mailto:teosofiaterrassa@gmail.com) / [bhakti@sociedadteosofica.es](mailto:bhakti@sociedadteosofica.es) c. Joaquim Costa, 46 - 08222  
Terrassa. Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349  
[clarisaelo@gmail.com](mailto:clarisaelo@gmail.com)  
BILBAO [teosofiabilbao@gmail.com](mailto:teosofiabilbao@gmail.com)  
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio San-  
reza 48008 Bilbao.  
CERES [teosofiaceres@yahoo.es](mailto:teosofiaceres@yahoo.es)  
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáce-  
res. Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres  
660551229  
EL LOTO BLANCO [kailasangel@yahoo.es](mailto:kailasangel@yahoo.es)  
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10  
Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53  
HESPERIA [teosofiahesperia@gmail.com](mailto:teosofiahesperia@gmail.com)  
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466  
JINARAJADASA [jinarajadasa@hotmail.com](mailto:jinarajadasa@hotmail.com)  
C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 - 96  
328 32 51 Valencia  
MOLLERUSSA [teosofialleida@yahoo.es](mailto:teosofialleida@yahoo.es)  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149  
NARAYANA [mtugarteburu@irakasle.net](mailto:mtugarteburu@irakasle.net)  
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY [ste\\_rakoczy@yahoo.es](mailto:ste_rakoczy@yahoo.es)  
[www.rama-rakoczy.org](http://www.rama-rakoczy.org)  
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:  
[www.ots-hispania.org](http://www.ots-hispania.org)  
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid  
SHAKTI-PAT [bhlupion2003@yahoo.es](mailto:bhlupion2003@yahoo.es)  
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca,  
31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.  
Tf. 965857661 - 608358353  
VIVEKA [margayurvedica@gmail.com](mailto:margayurvedica@gmail.com)  
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª  
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"  
C/Carcagente, 32 Bajo . 46007 VALENCIA  
Tf: 96 369 5455 629 627 355 / [pilar-nut44@hotmail.com](mailto:pilar-nut44@hotmail.com)  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS KĀLAHAMSA  
Tel: 688 443 424, [getkalahamsa@gmail.com](mailto:getkalahamsa@gmail.com)  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"  
[hernaeszjuliohernaesz@yahoo.es](mailto:hernaeszjuliohernaesz@yahoo.es)  
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "MALGRAT DE  
MAR", [jespcasa@gmail.com](mailto:jespcasa@gmail.com) C/ Sant Pere, 36. Tel: 93  
761 32 83  
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"  
[murtalzira@hotmail.com](mailto:murtalzira@hotmail.com) c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600  
Alzira, Valencia. Tf. 667637064.  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"  
[angelinesbi@yahoo.es](mailto:angelinesbi@yahoo.es) C/ Jesús Delgado Valhondo 7  
10005 Cáceres.

## SECRETARIA GENERAL

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cugat)  
Tel. 936748572 [presidencia@sociedadteosofica.es](mailto:presidencia@sociedadteosofica.es) /  
[secretaria@sociedadteosofica.es](mailto:secretaria@sociedadteosofica.es)  
website: <http://sociedadteosofica.es>

## SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,  
Chennai 600.020, India.  
website: <http://www.ts-adyar.org>  
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.  
[tphindia@gmail.com](mailto:tphindia@gmail.com)

### HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2015

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697  
e-mail: [amtorra@gmail.com](mailto:amtorra@gmail.com)

Nombre y apellidos: .....

Dirección: .....

Localidad: ..... Código postal .....

Provincia. .... e-mail..... Tf .....

Modalidades de pago (por seis revistas al año, que se publicaran bimensualmente)

☐ Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:

LA CAIXA nº: 2100 0220 86 0200526473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS

☐ Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros.

Uno de nuestros Teósofos eminentes decía que todos nuestros esfuerzos deben ir dirigidos a comprender, descubrir y colaborar con el Plan Divino, en la medida de nuestras posibilidades y según nuestra manera de ser. Se trata de observarnos para descubrir nuestros defectos camuflados entre los Ideales, así como de descubrir las leyes ocultas de la naturaleza. Entonces podremos acercarnos a lo que se necesita para establecer la unión con lo divino.

Se nos ha dicho que para que un ser humano pueda caminar hacia el Sendero Espiritual debe albergar en equilibrio tres aspectos fundamentales: Voluntad, Sabiduría o Conocimiento y lo que algunos han llamado Devoción o Santidad. Al estar en armonía esos tres aspectos, no sólo no se elimina el lado puramente humano, sino que se le honra con respeto y consideración. La nobleza y la caballerosidad se enseñan con el ejemplo.

Se nos dice que el próximo paso para la humanidad es despertar nuestra conciencia y así alcanzar el Sendero Espiritual. Buscamos la REALIDAD. Esa REALIDAD que se encuentra en el interior de cada uno, en la confianza interna, en la conciencia y en el corazón y parece que se puede experimentar

en la medida en que sentimos que somos almas inmortales.

Ello nos permitirá darnos cuenta de que el aspecto Forma es sólo un medio para la expresión y experimentación de la Vida, y de que el canal o instrumento entre la Vida y la Forma reside en la Mente. La mente inferior, concreta, la matadora de lo Real, es la que crece creando ilusiones, tinieblas y cosas temporales. Y la Mente superior es la que encarna lo real, la luz y lo eterno e inmortal. A eso se le llama discernimiento. Una vez comprendido esto, podemos avanzar hacia el Ideal de progreso y perfección humana.

Nuestros libros nos dicen que ha llegado el momento de que ese despertar espiritual llegue a ser una experiencia viva en nuestra vida diaria, una cosa real y palpable, pero sólo en la medida en que completemos nuestras características latentes: Voluntad, Sabiduría o Conocimiento y Santidad; cada uno junto a los otros dos aspectos, secundarios al principio, pero iguales en esencia, al final.

Se nos dice que con sólo un 1% más de espiritualidad que de mundanalidad en nuestras vidas, el éxito está asegurado. Pero también nos dicen que hay que mantener el tipo desde el principio hasta el fin y no desfallecer. Así pues, no se puede prescindir de ninguno

de los tres aspectos de la Realidad del aspecto Vida del Cosmos, como tampoco de su aspecto Forma. Pues el aspecto forma, templo de Dios, es el que se ha de convertir, lo mismo en el plano físico que en el mental y espiritual, en el cáliz para la expresión o manifestación de Eso que es misterioso y que no se puede conocer. Según dice *La Doctrina Secreta*, vol I, p.487 (Biblioteca Orientalista. Ed. Maynadé)— :

*“ESO, misterioso pero Absoluto, tiene su tabernáculo y su altar en el recinto santo y jamás hollado de nuestro corazón; invisible, intangible, no mencionable, salvo por la voz tranquila y recogida de nuestra conciencia espiritual. Quienes le rinden culto deben hacerlo en el silencio y en la soledad santificada de sus Almas; haciendo a su Espíritu el único mediador entre ellas y el Espíritu Universal, siendo sus buenas acciones los únicos sacerdotes y sus intenciones pecaminosas las únicas víctimas visibles y objetivas sacrificadas ante tal Presencia.”*

Vale la pena seguir leyendo los comentarios de HPB, citando a San Mateo: *“Cuando ores, no seas como los hipócritas, sino que entra en tu cámara interna y, cerrada la Puerta, ora a tu Padre en secreto”*.

La DS interpreta a S. Mateo diciendo: *“Nuestro Padre se halla dentro de nosotros “en secreto”, “en la cámara interna” y es nuestro Séptimo Principio (el Atman, la Voluntad).*

Y sigue la DS diciendo: *“Nuestro Séptimo Principio en la cámara interna “es la percepción de nuestra alma.” “El Reino de Dios” y el de los Cielos se halla dentro de nosotros —dice Jesús—y no fuera.*

Desde siempre, el empeño de los sabios que en el mundo han sido se ha caracterizado por fomentar un nuevo modo de vivir que ayude a despertar la conciencia interna de las personas y percibir la REALIDAD.

Krishnamurti, uno de ellos, sugiere que nos libremos de las infinitas preocupaciones sobre cuanto pueda ocurrirle a nuestra personalidad y al mundo en general, pero no de manera tibia, mecánica y rutinaria, sino con un mayor anhelo de perfección, idealismo, belleza, compasión y amor. No se trata de retirarse del mundanal ruido, sino de lidiar con uno mismo dentro de la vida familiar, profesional y social. Lo académico, la disciplina y la organización han de ayudarnos en nuestros esfuerzos por encaminarnos hacia el despertar de nuestra conciencia espiritual.

En nuestra disciplina de autoconocimiento, se nos recomienda como fundamental que se medite diariamente, porque ello fomenta en nosotros la Santidad, cosa absolutamente imprescindible en Ocultismo.

Que diariamente se estudie, se investigue, se trascienda lo concreto y temporal hacia lo infinito,

abstracto y eterno, con todo el ahínco posible. Ello despierta la Sabiduría en nosotros, si le precede la Santidad.

Y que diariamente no dejemos de aportar algo al conjunto evolutivo de la humanidad, en lo mental y espiritual, aunque también, en lo

posible, en lo material; pero siempre con un cierto grado de nobleza y caballerosidad. De ese modo, nuestra realización espiritual, el porqué de nuestra existencia y el fin sublime que a todos nos espera vendrá a ser, aquí y ahora, una incontrovertible realidad.

---

DESDE LA ATALAYA

Tim Boyd

---

## EL DELTA DEL RIO

**E**stuve recientemente en California para un programa en el que iba a tener una conversación pública con Michael Murphy, un hombre brillante que ha tenido una vida extraordinaria. Aunque es autor de varios libros muy influyentes en el campo de la espiritualidad contemporánea, probablemente es más conocido por el papel que ha tenido en la fundación del Instituto Esalen. Esalen fue creado en 1962 y ha sido muy importante en el mundo occidental en el campo de la preparación de los maestros. La conversación versaba sobre el potencial humano y los estados cumbre de la experiencia humana, lo que la ST podría describir como los “poderes latentes en el hombre”. La mayo-

ría de los maestros prominentes de hoy en día en el campo de la espiritualidad contemporánea han pasado por las puertas de Esalen en un momento u otro.

Fue una conversación de dos horas que podría haber durado mucho más. Una de las cosas más fascinantes para mí fue el hecho de que, aunque la sala estaba abarrotada, no se trataba de un público que estuviera familiarizado más que superficialmente con la Teosofía o la Sociedad Teosófica. Como pasa siempre cuando alguien empieza a explorar los planteamientos contemporáneos, muchas de esas personas habían encontrado la ST o su literatura, pero por distintas razones no había sido suficiente. Algunos de ellos, en su estudio de



la Teosofía, se sintieron descorazonados por el inglés victoriano tan difícil utilizado en nuestra literatura de los primeros tiempos. Otros que estudiaron un poco más se encontraron con dificultades para entender correctamente las ideas desafiantes sobre razas y rondas. Un par de personas tuvieron problemas con algunas de las primeras enseñanzas teosóficas que hablaban del concepto de las razas raíz y con la manera en que esas ideas fueron distorsionadas, posteriormente, con el desarrollo de algunas doctrinas racistas en la Alemania de los nazis.

Durante la sesión de preguntas y respuestas de la noche, un caballero me sondeó con un par de preguntas. Era un hombre que claramente había profundizado en el estudio de la historia de la ST y al menos en algunas de sus enseñanzas. Su introducción a la primera pregunta apuntaba al hecho de que varias personas prominentes hubieran abandonado la ST para seguir otros planteamientos de la Sabiduría Perenne. Mencionó a Rudolf Steiner, que dejó la ST llevándose la mayor parte de la sección alemana de la ST para formar la Sociedad Antroposófica. Resaltó la separación de J. Krishnamurti después de desmantelar la Orden de la Estrella, la de William Quan Judge y otros. Después de esbozar parte de la historia de esas personas tan famosas, la pregunta que hacía era la siguiente: “Para ser

una organización que promueve la unidad, la verdad y la fraternidad, ¿cómo se explican ustedes tantos “cismas”? Por su manera de plantear la pregunta estaba claro que no se trataba solamente de la historia de la ST, sino de la credibilidad de la ST en la presentación de algunos de sus elevados ideales. Me dio la impresión de que el caballero lo tenía muy claro.

Como tengo ocasión de hablar a menudo con grupos de gente, una cosa con la que me he encontrado todos estos años es que, en las sesiones de preguntas y respuestas, muchas veces me hacen preguntas “capciosas”, preguntas que obligan a seguir las creencias o los conocimientos de una persona, y acaban por llevarte hasta la respuesta que confirma esas creencias. Son siempre unas oportunidades maravillosas para “salir de la caja” y mirar las cosas desde un punto de vista distinto.

En una ocasión, durante la vida del Buddha, se le acercó una mujer para hacerle una de estas preguntas. Su único hijo acababa de morir. Con un gran dolor, llevó al niño muerto a casa de sus vecinos pidiéndoles que le dieran alguna medicina para revivirle. Los vecinos se compadecieron viendo claramente que el niño ya se había ido. Pensaban que había perdido el juicio. Al final encontró a un hombre que le dijo “No te puedo dar ninguna medicina para este niño, pero conozco a un médico que lo

hará” y la mandó a ver al Buddha. Desesperada, se le acercó con una pregunta en mente “¿Puedes darme una medicina que haga revivir a mi hijo?” Era una pregunta simple y directa que requería una respuesta igualmente directa, ya fuera “sí” o “no”.

El Buddha respondió que le prepararía la medicina siempre que le trajera un ingrediente necesario, un puñado de semillas de mostaza, la especia más común en la India en aquellos tiempos. Muy contenta, la mujer se fue en seguida a buscarlo. Pero él le dijo que la única condición era que la semilla de mostaza tenía que proceder de una casa en la que nadie hubiera perdido a un hijo, un marido, una esposa, un padre o un amigo. Recorrió todas las casas del pueblo, una tras otra. Pero al final del día tenía muy claro que no existía una casa así. Enterró a su hijo y fue a buscar otra vez al Buddha, pero con otra pregunta de nivel distinto. En lugar de pedirle una medicina para alterar el ciclo del nacimiento y la muerte, le preguntó cómo podía conocer la naturaleza de la vida, de la muerte y de la impermanencia.

Mientras le respondía a una persona que me había hecho una pregunta aquella noche, me vino a la mente una imagen muy vívida. Era la imagen de un gran río en el punto en que se encuentra con el mar, como el delta del Nilo, del Ganges, o del Río Misisipí. Vistos

desde arriba, estos deltas se parecen a un árbol, con numerosas ramas que fluyen a través del sedimento que el río ha arrastrado en su trayecto para fundirse con el mar. Cuando los ríos y corrientes más pequeños fluyen al río principal se les llama afluentes; allí donde se separan en la entrada hacia el mar o el océano se llama bifurcación del río.

Cada uno de los individuos implicados en los distintos cismas estaba, igual que HPB, sujeto a la influencia de su personalidad. Muchos de ellos eran también personas sinceras e intuitivas que se habían visto afectadas por alguna visión profunda causada por su conocimiento de la sabiduría tradición. A través de su vida y su visión, innumerables personas se han visto influenciadas por algunos de los matices de la Tradición Una que representa la Teosofía.

La Sociedad Teosófica apareció como la expresión más reciente de la tradición de la Sabiduría Perenne. Igual que un río, aportó sus aguas revitalizadoras a un contexto contemporáneo que había quedado seco por las tendencias materialistas del cientifismo y por los impulsos supersticiosos de las religiones de la época. Tanto la sabiduría de la Teosofía como el vehículo de su expresión en el mundo, la ST, aparecieron gracias a H.P. Blavatsky.

No hay ninguna organización que pueda englobar del todo la sa-

biduría de todos los siglos. No hay ninguna forma que permanezca estática. No hay ninguna mente individual que responda de una manera exacta a otra.

HPB comentó una vez que “el mundo es el hombre que vive en su naturaleza personal”. Las enseñanzas de la Teosofía iban dirigidas a ese mundo. Se presentaron sabiendo perfectamente que no serían comprendidas totalmente, ni podían serlo, y que no serían seguidas fielmente; que su significado necesariamente sería distorsionado, pero que su reintroducción a la corriente del pensamiento del mundo era la mayor esperanza de tener una alternativa a la “superstición degradante y al materialismo brutal todavía más degradante” que caracterizaba a su época.

En mi conversación con Mi-

chael Murphy, y en la interacción con los allí reunidos, quedó claro que en 2015, 140 años después de la fundación de la ST, sus profundas enseñanzas no se han comprendido todavía ni se han apreciado del todo, pero su influencia es cada vez más grande. Aunque relativamente comprendidas por muchos, sus ideas, como un río, se están moviendo lentamente pero de forma segura, hacia una experiencia más profunda de la verdad. La influencia sobre la sociedad que ejerce la ST se debe en gran parte a la manera en que ha sido interpretada y expresada por las numerosas personas prominentes que han entrado en contacto con sus enseñanzas. Para mis ojos optimistas, el proceso es lento; los resultados son imperfectos, pero el fin es seguro.

*(The Theosophist, abril 2015.)*

---

DESDE LA ATALAYA

Tim Boyd

---

## SOBRE LA VOZ DEL SILENCIO

**E**ste es el Congreso del Sur de la India número 92, pero para mí es el primer Congreso del Sur de la India al que asisto. Me alegro mucho de estar aquí. He viajado desde muy

lejos y llegué anoche a las dos de la madrugada. Por el camino tuve mucho tiempo para pensar en el tiempo que pasaríamos juntos, en el significado de este trabajo que estamos haciendo, y en nuestro



estudio de *La Voz del Silencio*. Una parte de mi viaje hasta aquí me ofreció la oportunidad de tener cuatro conversaciones fascinantes con cuatro personas distintas en cuatro lugares diferentes de mi ruta.

La primera de esas conversaciones empezó con el caballero que me recogió en mi casa de Wheaton, Illinois. Su familia era de Pakistán. Cuando se enteró de que venía a Chennai estuvo muy contento, porque poco sabía yo que el capitán del equipo de cricket de la India es de Chennai. El cricket parece algo muy alejado de mis pensamientos sobre *La Voz del Silencio*, pero aquel hombre hablaba con tanta pasión de su interés e implicación en este deporte que los cuarenta minutos del trayecto hasta el aeropuerto pasaron volando. Cuando vuelva a los EEUU, voy a volverle a ver, para que me pueda enseñar más cosas de este maravilloso deporte.

La segunda conversación ocurrió mientras hacía cola en el aeropuerto. Había una joven a mi lado. Acababa de llegar de Hawai e iba de camino hacia Alemania. Tenía dos trabajos: en Hawai daba clases en una escuela experimental, y en Alemania trabajaba como chef de pastelería. Era muy apasionada y se sentía muy agradecida por tener una vida tan rica y tan diversa. De alguna manera había conseguido combinar estas dos actividades tan distintas. Había visto que la misión

de su vida en aquellos viajes era tener la oportunidad de conectar con personas de todo el mundo. Era algo que la inspiraba. Aunque no había oído hablar de la Teosofía, tenía la sensación de ser un alma vieja.

La tercera conversación, y probablemente la mejor, fue con una mujer que estaba sentada a mi lado en el avión. Era una mujer muy sencilla de un pueblo tribal de Argelia, del norte de Africa. No hablaba ni el inglés ni otra lengua fácilmente reconocible; yo tampoco hablaba ni entendía ninguna de las cosas que decía, y sin embargo tuvimos una conversación de casi media hora, durante la cual me comunicó profundamente una sensación abrumadora de cordialidad hacia mí. Sin tener el beneficio de la lengua, hablaba elocuentemente. Me acariciaba la cara y sonreía, y yo le enseñé a abrocharse el cinturón de seguridad, todo cosas muy simples.

La cuarta conversación tuvo lugar en el autobús que me llevó hasta el último avión que me trajo a Chennai. Resulta que la mujer sentada frente a mí había nacido y crecido en el barrio donde yo crecí en Nueva York y había ido a una escuela contra cuyo equipo habíamos competido en Nueva York también, luego se trasladó a Chicago, adonde yo también me había trasladado y ahora estaba de camino a Chennai para trabajar con una serie de equipos de per-

sonas del mundo de la empresa.

Todos fueron encuentros que no tenían, aparentemente, nada específico que los relacionara con la Teosofía o con el trabajo interno que hacemos. Podrían verse como unos simples encuentros casuales. Sin embargo, después de esas conversaciones, cada una de aquellas personas cuyo camino se había cruzado con el mío me dejó impresionado. Todos estábamos viajando, y nos dirigíamos a distintos lugares del mundo, pero de alguna forma, en ese tiempo en el que estuvimos uno en presencia del otro, conectamos y nos hicimos cambiar mutuamente, quizás sólo sutilmente, para siempre. Me hizo pensar que la naturaleza de la experiencia humana es exactamente la de ir dejando impresiones. En cada momento estamos dejando la impresión de la calidad de nuestra conciencia en el mundo que nos rodea. Para los sabios, estas impresiones son muy deliberadas y necesariamente útiles. Para los que no lo son, dejamos nuestras impresiones mediante reacciones, de forma irreflexiva, indisciplinada e incontrolada. Probablemente la mayoría tenemos una mezcla de sabiduría y de falta de ella.

Uno de los fines de volver a introducir la sabiduría de la Teosofía en nuestra época ha sido el de intentar elevar la naturaleza de estas impresiones que estamos dejando continuamente en el mundo y en nosotros mismos, el de volver a

darle a la humanidad el papel que representa de manera única en la economía de la Naturaleza.

Como teósofos, que hemos tenido el beneficio de conocer las enseñanzas de la sabiduría de la Teosofía, podemos identificar lo que han descrito como las tres joyas del mundo teosófico. Tres libritos que han formado parte de la historia de nuestro movimiento y que parecen ser una expresión muy clara de la naturaleza de la vida teosófica.

Los tres libros son *A los Pies del Maestro*, *Luz en el Sendero* y *La Voz del Silencio*, y este último es el que estudiaremos durante esta conferencia, pero nada existe de forma aislada. En la literatura teosófica tenemos muchos libros que son más ricos que estos tres en términos de información, conceptos y descripciones del funcionamiento interno del mundo en el que vivimos. Pero de alguna manera estos tres parecen epitomizar a la Teosofía como un camino y un estilo de vida y ¿por qué?. El valor de estos libros es que son prácticos, que dicen algo que puede ponerse en práctica y aplicar. Aquí es donde radica su sabiduría.

La palabra “práctica” se usa frecuentemente en varios contextos diferentes. Compartiré algo mundano que me ocurrió una vez, pero que tuvo una repercusión en mi manera de pensar. Hace unos años estaba viajando. Esta vez iba a visitar las Cataratas del Niá-

gara, un lugar muy hermoso que se encuentra en la frontera entre Canadá y los Estados Unidos, una de las maravillas naturales del mundo. Llegué hacia el final de la tarde desde el lado del Canadá, que se halla al oeste de este gran río. Cuando llegué a las Cataratas eran más hermosas que lo que decían. La escena era muy fuerte y te llenaba todos los sentidos.

Era un día soleado. Cuando me situé en el borde del río para ver las Cataratas con el sol en la espalda, el agua que bullía por el borde, saliendo en un penacho pulverizado que saltaba por los aires, dondequiera que miraba veía un hermoso arco iris. Justo al otro lado del río estaban también unas personas que miraban la misma agua que yo, el mismo surtidor. Lo que se me ocurrió entonces fue que al otro lado veían el surtidor, pero por la posición del sol respecto al sitio en el que se encontraban, no veían los arcos iris. Solamente los que estaban en el lado del río donde yo estaba tenían esa visión particular de la naturaleza. En ese momento, me di cuenta de lo que intentamos hacer en nuestra práctica. Lo que vemos está determinado por la forma que tenemos de posicionar nuestra conciencia. La práctica es el intento sistemático que hacemos de posicionar nuestra conciencia para poder percibir debidamente este mundo y los mundos que están más allá del que habitamos.

Según captemos las enseñanzas de estas tres joyas, alteraremos el punto de vista desde el que vemos el mundo. Cada una de estas tres grandes obras ha tenido un autor distinto. Jiddu Krishnamurti, a la edad de trece años, escribió *A los Pies del Maestro*, el último de estos tres libros en orden cronológico. *Luz en el Sendero* fue escrito el primero por Mabel Collins. *La Voz del Silencio* fue el último libro que escribió H.P. Blavatsky, dos años antes de morir. Podemos apreciar mejor el lugar que ocupan estos libros, según las etapas del sendero del que hablan, si leemos la primera página de cada libro, la página de la dedicatoria. Cuentan una historia profunda y específica de la intención que tenía el autor al escribir el libro.

Las palabras de la dedicatoria del libro *A los Pies del Maestro* son: “A los que llaman”. Se trata de los que están a la entrada del Templo de la Sabiduría y golpean la puerta para que les dejen entrar. La dedicatoria de *Luz en el Sendero* es mucho más larga: “Un tratado escrito para uso personal de los que son ignorantes de la Sabiduría Oriental y que desean entrar bajo su influencia”. Está dedicado a los que son ignorantes de un enfoque particular de la Realidad, pero que son suficientemente conscientes como para conocer el gran valor que tiene estar “bajo su influencia”. Probablemente la dedicatoria más corta sea la de *La Voz del Si-*

*lencio*: “Dedicado a los pocos”. No es un libro de consumo popular ni tampoco está dirigido al gran público, sino que es un libro que, según HPB, estaba dirigido a “los pocos místicos verdaderos que hay dentro de la Sociedad Teosófica”. Dijo más adelante que ese libro iba a ser muy importante para ellos. Esta es la jerarquía de estos libros particulares. Todos ellos nos conducen por un camino que sigue una dirección específica y culminan en esa obra que estudiaremos, durante el tiempo que podamos compartir juntos: *La Voz del Silencio*.

La humanidad tiene un papel específico en la economía de la Naturaleza. El elemento humano es un elemento transformador. Ningún otro aspecto del mundo natural tiene esta capacidad que

tiene la humanidad. Es algo que desarrollamos mediante la práctica. En última instancia, la práctica nos conduce hasta el punto en el que la práctica ya no es necesaria. Hay que esforzarse mucho para llegar a hacerlo sin esfuerzo. Estas obras tienen como fin guiarnos para hacernos levantar y cumplir el papel para el que estamos aquí como individuos pero, y más importante, como ese órgano dentro de un cuerpo más grande que describimos como la humanidad.

Me complace inaugurar este estudio que indudablemente producirá cosas maravillosas y me hará mucha ilusión inaugurar la Conferencia del Sur de la India número 93 y tal vez incluso la número 100.

*(The Theosophist, mayo 2015.)*

## NARADA

(Discurso de **G. de Purucker** el 22 de marzo de 1942 en Point Loma, California, no incluido previamente en ninguna de sus obras publicadas.)

**N**arada está aquí, allí y en todas partes; y sin embargo, ninguno de los Puranas da las verdaderas características de este gran enemigo de la procreación física. Independientemente

de cuáles puedan ser esas características en el esoterismo hindú, Narada, que se llama *Pesh-Hun* en el ocultismo cis-himalayo, el “Mensajero” o el griego *Angelos*, es el único confidente y ejecutor de

los decretos universales del Karma y *Adi-Budh*: una especie de logos activo y siempre encarnante, que conduce y gobierna los asuntos humanos del principio al fin del Kalpa.

“Pesh-Hun” es una posesión hindú general, no especial. Es el poder inteligente y gobernante misterioso, que da el impulso y regula los ciclos, los Kalpas y los acontecimientos universales. Es el justiciero visible del Karma a escala general; el inspirador y líder de los mayores héroes de este Manvantara. En las obras exotéricas le llaman con algunos nombres no muy halagadores, tales como “Kali-Karaka”, *creador de conflictos*, “Kapi-vaktra”, *cara de mono*, e incluso “Pisuna”, el espía, aunque en otras partes se le llama Deva-Brahmâ.

*La Doctrina Secreta, II, 48.*

NARADA como le llaman los hindúes, y Pesh-Hun como le llaman los tibetanos, está en el mundo. Ese agente del destino, al que los cristianos supongo que llamarían agente de la venganza del Señor, está ahí fuera, en todas las tierras. Su trabajo kármico está en proceso: cosechar para que se puedan sembrar otras cosechas futuras. Agente terrible de lo que los cristianos llamarían la venganza divina, y sin embargo Narada o Pesh-Hun es el mayor amigo del hombre para aquellos que le reconocen. Su trabajo no es fruto del azar, es fruto del destino que el mismo hombre va tejiendo.

Aunque es un perturbador de la vida de los hombres para que los mandatos de la justicia divina se lleven a cabo, también es el que aporta la paz y restaura la armonía. Usando una bella expresión judía, es, en último término, Narada o Pesh-Hun “quien secará todas las lágrimas”.

H.P.B. habla de Narada, como le llaman los hindúes, o de Pesh-Hun como le define ella con el nombre de la época de la Atlántida (se le conoce por otros nombres en otras épocas y tierras), pero realmente dice muy pocas cosas sobre él, por la simple razón de que sus funciones en la naturaleza son muy difíciles de explicar a un mundo totalmente ajeno a las enseñanzas espirituales e intelectuales de la teosofía; por eso se limitó a señalar ciertos hechos y nada más.

¿Quién es Narada? ¿Quién es este Pesh-Hun? En primer lugar, es un Rishi. Es también un Prajapati. Prajapati significa padre de la prole; no dice qué tipo de prole, tal vez hijos nacidos de la mente, tal vez hijos nacidos del cuerpo, porque Prajapati significa uno de los dos o ambos. También es un Manú cuando están implicadas únicamente sus funciones respecto a las razas humanas. Es un Dhyani-Chohan, que los cristianos llamarían arcángel. Naturalmente esta referencia no significa mucho hoy en día porque los mismos cristianos apenas saben lo que



quieren decir con ese término. Pero estoy dando algunos nombres según los distintos sistemas de pensamiento. En la mitología griega y romana sería un dios o tal vez uno de los más altos Daemones, los espíritus cósmicos. Vamos a decir que Narada es un Dhyān-Chohan, además de Prajapati por ciertas funciones que realiza, y también un Rishi o gran maestro espiritual por las funciones que desarrolla. Es también un Manú por la íntima conexión que tiene con los destinos de la raza humana. Por eso se utilizan estos tres nombres y cada nombre es adecuado para distintas secciones de su actividad. Es un Dhyān-Chohan de los más altos o el siguiente a la clase más elevada. Y ahora no estoy hablando solamente de las tres grandes clases de Dhyān-Chohans más elevados que los humanos. Estoy hablando de unas clases de categoría distinta. Si consideramos todas las posibilidades de tipos de Dyan-Chohan, Narada pertenece al tipo siguiente al más elevado.

¿Cuáles son las funciones de Narada? Básicamente las de llevar a cabo el destino kármico. Con eso tenéis una clave de todas sus actividades. Narada, como agente individual o como una individualidad, como un arcángel, hace que se lleve a cabo todo lo que los Lipikas han dejado escrito. Es el agente del destino kármico. La consecuencia es que, como el destino para nosotros, los humanos, suele

ser tan desagradable por nuestros defectos y fallos del pasado, a Narada le han dado títulos muy poco halagadores quienes han visto su trabajo en el mundo y en el mundo de los hombres, porque no ha sido de su agrado. Cuando sí lo es, cuando se trata de algo agradable para los humanos, se le dan títulos muy halagadores: el Benefactor, el Buen Colaborador, el Defensor de la Humanidad, el portador de todas las cosas buenas del destino. Pero cuando, en calidad de agente imparcial e impersonal del destino kármico, origina conflictos para la raza humana, entonces se le da nombres muy poco halagadores, como por ejemplo, el de Kali-Kara, Creador de Conflictos, porque en el curso del destino humano a él le corresponde adjudicar la guerra y la paz.

¿Podéis entender ahora por qué H.P.B. eludió hablar de esta función, del deber, del carácter de Narada? Es algo problemático, porque en Occidente no queremos creer que el mundo esté dirigido por las leyes cósmicas y espirituales, ni tampoco que las cosas horribles que nos ocurren son infaliblemente e inevitablemente nuestro propio destino, el que nos hemos labrado nosotros mismos. Preferimos pensar: es culpa *suya*. Así es como pasamos la pelota, pero vamos a ver, mostradme algo de lo que os ocurre que no sea resultado de vuestras propias acciones. Esa es la ley.

Las funciones de Narada, pues, son las de actuar como agente del karma. ¿Cómo lo hace? Al ser un Dhyan Chohan, no puede estar entre nosotros y trabajar como si fuera un ser humano, porque pertenece a un reino mucho más elevado, que se encuentra entre los más elevados de los tres reinos de los Dhyan-Chohans. Es un agente impersonal e imparcial del destino. Su deber es velar para que el mundo esté protegido, para que la ley kármica, el destino, se cumplan independientemente de las consecuencias; porque esa es la única manera de restablecer la ley, el orden, el equilibrio, la justicia, la sabiduría y la paz últimas. De otro modo, en la Naturaleza se estaría acumulando una enorme cantidad de karma no consumido, que podría, en algún momento o en su momento, inundar la raza humana y destruirla del todo. No es de extrañar que HPB esquivara esta cuestión.

Entonces, ¿cómo trabaja Narada? A veces eclipsa a ciertos hombres de temperamento adecuado tanto psicológico como intelectual e incluso físico, y trabaja a través de ellos. A estos hombres entonces H.P.B. les llama Hombres del Destino. Tal vez en sí mismos no sean ni siquiera buenas personas, otra razón por la que se habla muchas veces de Narada en términos poco halagadores; pero también puede que lo sean, estos Hombres del Destino. Lo que ocurre es que

se utilizan como instrumentos y herramientas para llevar a cabo y hacer que pasen ciertas cosas que están latentes en la matriz del tiempo, estas cosas deben salir y tiene que haber un poder espiritual que guíe y vele para que la realización de estos hechos tenga lugar sin una destrucción completa de la humanidad. Este es el trabajo de Narada: protector de la humanidad y también un vengador.

Los occidentales se han basado, durante siglos, en un sistema religioso y filosófico que, desde la época medieval, es totalmente contrario a los hechos de la Naturaleza y por eso hemos perdido el contacto con la manera de gobernar y de dirigir el mundo. El mundo está gobernado por poderes espirituales y sumamente intelectuales. Por ejemplo, nuestro propio globo es el globo D de nuestra cadena. Ni una sola cosa tiene lugar por casualidad, por azar, o de manera fortuita. Todo lo que tiene lugar en este globo o en el sistema solar o en el sol o en la galaxia, tiene lugar de acuerdo con la ley; y tiene lugar de acuerdo con la ley porque los agentes de la ley, los agentes del karma, están ahí para sostenerlo todo, para impedir que el terremoto o el tsunami o el ciclón enloquezcan y lo destruyan todo indiscriminadamente. ¿Entendéis lo que intento decir? El destino se sostiene firmemente en las manos de los dioses; o tal como lo expresaban los primeros cristianos

con sus palabras, unas palabras que han perdido sentido hoy en día, el mundo está gobernado por Dios Todopoderoso a través de la jerarquía de los ángeles, que es la enseñanza teosófica enseñada de forma cristiana. Estos ángeles llevan a cabo los decretos del destino y tenemos restos de esa antigua teosofía del primer cristianismo en alguna enseñanza cristiana, como por ejemplo cuando se habla del Ángel de la Muerte, del Ángel del Destino o del Ángel de la Enfermedad, o volviendo al Nuevo Testamento, de los Cuatro Ángeles del Apocalipsis. Podríais preguntar ¿y ahora qué son? La guerra, la enfermedad o pestilencia, el hambre y la muerte: Vicente Blasco Ibáñez, el famoso escritor español, escribió un célebre libro llamado *Los cuatro Jinetes del Apocalipsis*.

Narada es, pues, quien está al cargo de estas producciones kármicas del destino. No es de extrañar que se le llame Kali-Kara, el Creador de Conflictos. No los produce de la nada, ni de un deseo diabólico de perjudicar a la humanidad. Simplemente es el agente del destino kármico que ocasiona, por ejemplo, la ruptura de las viejas condiciones cristalizadas que se están convirtiendo en el opio de la humanidad, o que detiene las cosas que están amenazando con perjudicar a la humanidad. De hecho, una enseñanza como esta también podría ser peligrosa si cayera en la mente de hombres irres-

ponsables o débiles que podrían retorcerla con fines personales y egoístas. Esos hombres no tienen un concepto de las profundidades y complejidades de las verdades teosóficas, que constituyen la sabiduría religión arcaica de la humanidad.

Una vez más voy a preguntar ¿qué o quién es Narada? Narada no es solamente el agente del destino kármico sino el salvador de la humanidad, el creador del progreso evolutivo del hombre, el portador del cambio ascendente hacia cosas más nobles, y también, paradójicamente, el portador o restaurador de la estabilidad espiritual e intelectual. Porque no puede existir la estabilidad cuando el almacén de karma acumulado está al acecho, amenazando con romper el dique y causar una devastación y destrucción indiscriminada.

Imaginad algunas consecuencias de estos pensamientos. Os harán ser caritativos, menos inclinados a odiar y a prejuizar a otros seres humanos. Pensad en Napoleón, por ejemplo, o Julio César o Alejandro Magno, tres hombres que, juzgados en la balanza de la justicia humana corriente, son tres malvados porque todos fueron conflictivos y destruyeron las convenciones y las cosas establecidas. Pero el mundo vivió a través de ellos y, ¿quiénes eran? Pues unos hombres normales y corrientes, cada uno de ellos con un molde especial, tanto psicoló-

gico como de otro tipo, que Narada pudo aprovechar para efectuar los cambios kármicos. En otras palabras, Narada es una especie de Siva, destructor y regenerador, pero sus destrucciones son siempre beneficiosas, siempre está en el lado de la libertad, de la justicia absoluta para todos independientemente de todo, y en el lado del progreso. Si hay una cosa que Narada rechaza es la crueldad, la crueldad de cualquier tipo, la crueldad para el amigo y el enemigo. Inmediatamente caeríais bajo el ojo observador de Narada si os dedicárais a hacer algo que fuera infrahumano.

Y también dejadme decir que la referencia que he hecho de Alejandro, Julio César y Napoleón no ha sido porque yo crea que estos tres hombres son ejemplos de conducta humana, porque no es así, todo lo contrario. Pero son ejemplos históricos notables de hombres del destino, que fueron utilizados casi como peones, precisamente a causa de sus debilidades y su fuerza distorsionada, para aportar cosas nobles a pesar de ellos mismos.

Resulta peculiar que si estudiáis la historia de la humanidad veréis que las grandes obras de Narada, las grandes actividades de Narada, van siempre acompañadas o seguidas muy de cerca por una gran manifestación de la vida moral y religiosa. Las grandes religiones se establecen siempre en el momento de mayores reno-

vaciones humanas. Narada hace las dos cosas. Prepara el terreno, guía la liberación del destino kármico y, por decirlo así, les hace señas con la mano a los dioses de las enseñanzas para que vengan por la senda que ha abierto.

Algunos se preguntarán si Narada es el mismo que el Observador Silencioso. No, el Observador Silencioso está por encima de todos. Quizá, en sentido figurado, podemos decir que Narada es el aspecto Siva del Observador Silencioso. Narada es una especie de Logos para este globo durante todo el kalpa. Y ¿cual es la función de los Logos más grandes o más pequeños, superiores o inferiores? Cada uno ha de guiar a todos sus hijos hacia el futuro del éxito glorioso.

Dejadme señalar otro aspecto. Imaginemos una gran religión en el mundo que hubiera perdido la inspiración original, la inspiración teosófica de su Maestro, de su Fundador, y se hubiera vuelto eclesiástica y teológica en vez de seguir siendo viva y vital, un poder poderoso y espiritualmente fuerte en la vida de sus seguidores. Supongamos que esa religión, uno de los más nobles motores del pensamiento y de la conducta humanos, hubiera acabado siendo un simple formalismo y una serie de ritos, llegándose incluso a disputarse por si la enseñanza del Fundador tenía que tomarse realmente tal como se había recibido. ¿Qué hace Narada?

Narada rompe el cascarón y vuelve a liberar el espíritu. Naturalmente surgen muchos conflictos. Los hombres llegan a ser casi fanáticos sobre los temas religiosos; si rompéis sus creencias cristalizadas, a veces pueden incluso llegar a convertirse en demonios. Pero Narada tiene un trabajo todavía más importante ante los sentimientos meramente convencionales de muchos de estos corifeos y sus millones de seguidores. Narada, en este caso, trabaja para liberar y restaurar a su prístino poder e influencia el espíritu encarcelado y tal vez olvidado del Fundador. Esto puede llevarse a cabo rápidamente con un choque o con un desastre. O puede hacerse a lo largo de muchos años de expansión lenta hasta romper el viejo cascarón. Narada trabaja de distintas maneras de acuerdo con el destino y siempre del mejor modo posible, porque es un regenerador y un constructor. Eso es lo más importante. Os daré un ejemplo. En un momento dado la religión se había convertido en un peligro, casi en una droga. La gente se habría dormido. Su alma estaba tan apagada, era tan negativa, y eso prevalecía tanto en la vida humana, que los hombres realmente ya no estaban animados por su alma. Eran poco más que unos cuerpos que seguían de forma ciega las prácticas meramente convencionales. Pero Narada vuelve a animar a esos hombres con un alma. Su alma despierta.

Empiezan a pensar y a preguntar. Quieren el espíritu. Rompen el cascarón; eclipsan las formas. Y en tal caso, tenemos un gran renacimiento o regeneración religiosa.

Pero naturalmente es un proceso doloroso. A los corifeos no les gusta. A millones de sus seguidores no les gusta. Sus creencias tranquilas, cómodas y petulantes se verán postergadas. No saben que están intercambiando unos ropajes viejos y manchados por las prendas del espíritu, de la vida, que están intercambiando el cuerpo por el espíritu. No se han dado cuenta todavía. Lo harán solamente después de que el Tiempo, ese agente mágico, haya suavizado los males de la adversidad, de la ruptura del cascarón, y haya hecho que incluso los que están heridos lo vean y digan: “Vaya, si es lo mejor que podía pasar. Ahora entendemos la enseñanza del Maestro. Ahora la religión se ha convertido en algo vital que se agita en mi corazón y que guía mi vida. Es algo en lo que creer y por lo que vivir”. ¿Entendéis? ¡Es obra de Narada! Pero durante ese tiempo, ¿qué hacía Narada? Era un Kali-Kara, un Creador de Conflictos, tenía que romper el cascarón.

Y ese es el trabajo del Logos también, cualquier Logos del que habléis, el Logos de nuestro globo o de nuestra cadena o del sistema solar. Pero os advierto que tenéis que distinguir entre el trabajo de Narada y las malas personas. Las



malas personas pueden ser utilizadas por Narada con objetivos kármicos, y es algo que se hace constantemente, del mismo modo que Narada utiliza a las buenas personas. Pero vigilad para no hacer de jueces. La distinción entre el trabajo de una mala persona que no esté guiado por Narada y el trabajo de Narada es la siguiente: la mala persona siempre trabaja para sí mismo, con un egoísmo total, la raíz de todo mal; mientras que el trabajo de Narada, sea cual sea el canal, siempre será en bien del mundo, aunque sus instrumentos humanos imaginen que están trabajando para sus propios fines. Tal vez no sea algo siempre visible, pero está ahí. Por ejemplo, cuando Narada destruye una gran organización para regenerarla, la ruptura del cascarón y las torturas sufridas por los que se ven implicados es un tormento para ellos y creen que se trata del infierno. Realmente no lo es, es una salvación, y se darán cuenta de ello al cabo de un tiempo; pero el proceso es el mismo infierno para ellos. Por eso tenemos que ir con muchísimo cuidado para no juzgar, y hemos de ser muy caritativos y comprensivos.

Las funciones de Narada, por consiguiente, son tan esencialmente espirituales e intelectuales además de psíquicas, que es casi esencial hacer un estudio preliminar de la sabiduría-religión que prepare a las personas para com-

prender quién es Narada y cuáles son sus funciones en el mundo. El punto principal que hace falta comprender primero es que nuestro universo está gobernado por la ley y el orden que emanan de fuentes inteligentes y espirituales y, en consecuencia, que todo lo que ocurre en el universo está dentro de la influencia de la ley y bajo el imperio de ese orden y, por consiguiente, no existe la casualidad, un término, para los teósofos, totalmente vacío de ningún significado sustancial; por esto, todo cuanto ocurre ha sido causado; es el karma. Lo primero que esto nos enseña es a dejar de convertirnos en jueces de los demás. Nos enseña a dejar de atribuirnos esa capacidad total de condenar a los demás. No juzguéis y no seréis juzgados. Pero recordad que Narada trabaja así, ya se le llame Ángel del Destino, Arcángel del Destino, o un Dhyan Chohan, cuyo trabajo en el mundo es precisamente ese, el de guiar a la humanidad y a los otros reinos, dirigiendo los pasos de la humanidad, a través de las tribulaciones y el sufrimiento producto de su propia locura, hacia la libertad y la sabiduría y el amor, con la fortaleza de una mano amiga, en dirección ascendente y progresiva, a través del sufrimiento y el dolor, a través de la alegría y la paz, a través de la guerra y los conflictos, a través de los logros y el progreso, siempre de forma ascendente y progresiva.

## EL YO CAMBIANTE: SU PROGRESO

N. Sri Ram

**E**s un hecho maravilloso y extraordinario que cualidades tan básicamente hermosas como la humildad, la simplicidad, la pureza y otras que no se pueden ni expresar, se fundan en un solo estado de la mente y el corazón. Igualmente todos los vicios están conectados entre sí, porque nacen todos de la afirmación del yo y del deseo egoísta; constituyen una malla muy compacta, mientras que las virtudes, consideradas por separado, constituyen una única constelación.

El deseo de lo que queremos y disfrutamos, o tratamos de poseer y conservar, es lo que nos hace ser tan auto asertivos. Pero ¿acaso no podría existir un movimiento puro del corazón, semejante al deseo aunque sin poder llamarle deseo, que no tuviera su origen en el yo? Ese deseo, sin un yo que se apegue al objeto deseado, tiene la misma cualidad que el amor. Surge de un impulso del corazón, de una inclinación de la voluntad, que hace que la belleza del objeto, ya sea persona, cosa, fenómeno o

idea, fluya hasta el corazón. Ese movimiento no nace del recuerdo de una experiencia previa, como pasa con el deseo normal, sino que es como una cualidad que pertenece a la libre corriente de la vida. La asertividad y el deseo que quiere poseer van juntos. Tal vez no nos hayamos dado cuenta de lo íntimamente que están ligados. Cuantas más peticiones y exigencias tenga una persona, más dominante y asertiva será. Cuando digo “yo quiero esto”, el acento, por más sutil que sea, está centrado en el “yo”.

Todos los vicios surgen de un yo que está potencialmente o realmente en conflicto con los demás; todas las virtudes nacen de la verdad que reemplaza a ese yo con una naturaleza armónica y bella. La verdad en un sentido inclusivo es a la vez subjetiva y objetiva. Subjetivamente es la verdad de nuestro ser, su naturaleza y acción. En relación a las cosas externas, consiste en ver las cosas tal como son, no sólo las apariencias, los hechos crudos respecto a ellas,

que no nos afectan en profundidad, sino también aquellas formas internas o ideales que subyacen a esas apariencias. Es la respuesta al ideal que subyace a lo que llamamos real, lo que evoca en nosotros el sentido de la armonía, aunque el hecho de ver lo superficial como un hecho y comprender el sitio que ocupa también forma parte de la respuesta completa. Solamente la naturaleza de nuestro verdadero ser es lo que puede responder de forma tan completa; pero es así, y se explica en el sentido de no estar viciado, endurecido o deformado por influencias externas a él. Todas las virtudes son expresiones de esta naturaleza y cada una de ellas está relacionada con las otras. Cada virtud es una forma ideal de acción o de ser, y todos los ideales que brillan en la conducta, el pensamiento o el sentimiento, son aspectos de una verdad ideal, que está representada en ese Ser sin ninguna deformación. Cuando uno despierta a la existencia de esta verdad en su interior, todos sus aspectos aparecen como distintas formas de belleza, como estrellas en un cielo del que han desaparecido las nubes.

Todas las nubes surgen de la tierra, y las nubes de nuestro cielo mental han surgido del apego a la sensación en distintas formas. El apego a cualquier tipo de sensación, física o emocional, conlleva calor y tensión a la vez. Puede que haya cierto grado de calor o de

fiebre en nuestro sistema, pero tal vez la persona no lo percibe cuando ya se ha acostumbrado. Cuando se experimenta el apego hacia algo que nos produce placer, tenemos una urgencia por capturar esa cosa o conservarla. Todo apego está dirigido hacia una sensación de placer; la cosa o la persona conectada con él es simplemente el medio por el que se obtiene esa sensación, sustituida según lo requieran las exigencias. Realmente no se puede encontrar paz en la vida, esa paz que llega hasta las raíces del ser, a menos que uno haya eliminado de su naturaleza toda tensión febril, todo deseo de un tipo u otro de satisfacción, tanto si consiste en aferrarse a las cosas, en adquirirlas o en elaborar más y más elementos que nos den esa sensación de seguridad.

Las nubes de nuestro cielo surgen del terreno de nuestra naturaleza, es decir, de su condición, pero más allá de ellas hay un cielo sin nubes. El que nunca ha tenido ni siquiera una visión momentánea de la belleza y naturaleza de ese cielo no va a creerse que exista; si se lo cuentan, pensará que es un producto de la imaginación; sólo existen las nubes. A ese cielo sin nubes se le denomina en los libros sánscritos *chit akasa* o *chit ambaram*, extensión o cielo de inteligencia pura, de la conciencia en su condición original.

Esa extensión, que es absolutamente inquebrantable, corres-

ponde en el plano espiritual-intelectual al continuo del espacio, o del espacio y tiempo, sin ninguna distorsión. La nube que se acumula y oculta ese cielo contiene la humedad de distintas emociones personales que oscurecen nuestra existencia. Cuando existe el apego y el deseo que este origina, también hay frustración e infelicidad, porque lo que se desea no siempre se obtiene; incluso cuando se obtiene, al cabo de un tiempo ya no produce la felicidad esperada. Y si la produce, tampoco produce la felicidad que se esperaba. Y tenemos también la reacción causada por su disfrute, a menos que se trate de un disfrute puro, sin deseo alguno por continuarlo o retenerlo. Hay decepción cuando las esperanzas no se ven cumplidas o no producen la satisfacción que se esperaba. Para continuar con el símil, periódicamente las nubes se descargan como lágrimas de auto compasión y pena.

La vida de mucha gente es triste y sombría, no por falta de hechos y fenómenos interesantes sino por el pesado manto bajo el que viven continuamente. Uno puede vivir en medio de un torbellino de agitaciones, pero cuando desaparece la novedad de una cosa tras otra, la vida se encoge y se vuelve aburrida, pierde su filo y carece de alegría; las agitaciones entonces contribuyen a la infelicidad. Es una experiencia muy distinta vivir sin ningún manto

sombrío encima de nuestra vida. Es la nube cargada de nuestros recuerdos la que encapota el cielo de la conciencia pura. Los recuerdos tienen que existir necesariamente como impresiones recibidas en el pasado, pero podrían existir sin convertirse en nubes cargadas de reacciones que afectan al presente. Cuando ese es el caso, desaparecen de nuestro horizonte sin obstruir la luz que baja de arriba. Es el recuerdo cargado de pasiones, anhelos, resentimiento etc, lo que crea nuestros diferentes humores, como dirían los alquimistas, la cólera, la melancolía etc.; todas son aflicciones del yo psíquico, el cuerpo de nuestra mente y emociones, que da origen a las complicaciones y desórdenes, causa de todo tipo de mal funcionamiento.

Cuando se estudia todo esto de forma puramente intelectual, es como si estuviéramos leyendo un mapa; pero el mapa no es el país. Hay que viajar personalmente por el país y el viaje será muy diferente a leer el mapa y fijarse en sus características. La cuestión práctica para nosotros es, pues, la siguiente: ¿Cómo se pueden eliminar completamente esos humores, el cielo nublado, la continua generación de reacciones que oscurecen nuestra existencia?

¿Qué ocurre en el curso natural de los acontecimientos? Las nubes desaparecen con la muerte, no inmediatamente, pero en el proceso que inicia la muerte, que

es la verdadera muerte, según los grandes Maestros espirituales, cuyas enseñanzas sobre este tema están de acuerdo con lo que podemos entender de nuestra propia constitución y naturaleza. Tienen que desaparecer junto con las condiciones que las produjeron, las condiciones de la vida terrena reciente. Podríamos dar las gracias de que hubiera, de momento, el final de un proceso que no consistía más que en la siembra continua de unas semillas que, en su mayoría, producían dolor. Es una condición subjetiva e interna a la que hay que pasar, como en el sueño, cuando ya no existe ese desafío de los acontecimientos a los que se ha estado respondiendo durante la vida terrena. Sin refuerzos y abandonado a sí mismo, el estado tiene que cambiar, y cada vez es más ligero y más fácil. Las nubes que estaban presentes, como ya no están llenas, tienen que descargarse o evaporarse y desaparecer. Se fueron formando por etapas en el curso de los contactos con el mundo externo, y tienen que terminar también en etapas, cuando se las separa de ese mundo. Todo esto se puede considerar como perteneciente al estudio de nuestro propio yo psicológico.

Entonces tiene que emerger el cielo limpio, ya que ese cielo es una pura extensión de la conciencia. Las estrellas que puedan aparecer en ese cielo claro, aunque al principio sean sólo unas cuantas, se-

rían las verdades espirituales que resultan evidentes por sí mismas en ese estado. Todas las formaciones previas de la mente se han disuelto. Pero tal vez surjan y aparezcan a la vista toda una infinidad de formas de armonía, porque no hay nada entonces que obstruya nuestras percepciones, aunque lo que percibamos al principio sean las verdades más próximas a nuestra comprensión. La entidad que ha llegado así a su cúspide es incapaz de permanecer allí para siempre si le quedan todavía restos de ignorancia que generarán un movimiento de descenso, cuando desvíe su atención de sí mismo. Esta es la enseñanza antigua. Si consideramos que la conciencia del individuo consta de dos aspectos, y el inferior está formado por sus contactos en la tierra, mientras que el superior es el aspecto metafóricamente descrito como el cielo con sus estrellas, la entidad que sigue teniendo lazos o afinidades con la tierra deberá retornar a las condiciones terrenas. El *Gita* expresa este giro del ciclo con las palabras (traducidas libremente) “Después de agotar el mérito que se ha ganado, el individuo retorna a la tierra”.

La entidad que vuelve a nacer es fresca y pura, prácticamente un nuevo ser. Lo viejo se ha convertido en nuevo, algo contrario a la regla aparente de la Naturaleza, donde lo nuevo constantemente se convierte en lo viejo. Si una persona



podiera mirar simultáneamente, con una visión especial que le permitiera unir el tiempo intermedio, por un lado al yo de la última encarnación, tal vez disipado, mancillado, agotado y endurecido, pero sin ningunas ganas de morir, y por otra al joven niño reencarnado, tierno, juguetón, dulce, fresco e inocente, anhelante por disfrutar de la vida, sería difícil que esa persona creyera que las dos imágenes pertenecen a la misma entidad. Es la atractiva criatura que en otros tiempos y otras condiciones parecía aquella persona hinchada y pesada cuyos deseos eran insaciables, incluso por las cosas que ya tenía en abundancia. ¡Qué cambio tan extraño! Sin embargo, lo inverso del proceso de disolución que es la muerte tiene lugar en nuestra vida, pero lo aceptamos porque el cambio es tan gradual que nos vamos acostumbrando poco a poco. Cuando nos damos cuenta de la naturaleza revolucionaria del cambio que la muerte puede producir, nos damos cuenta también del lugar que ocupamos en el esquema de las cosas. El verdadero proceso interno puede iniciarse ya en medio de nuestra vida aquí y ahora. La renovación que, cuando las cosas quedan a su suerte, espera al período de liberación del cuerpo, puede tener lugar día a día ahora, mientras estamos todavía en nuestro cuerpo. La muerte como un proceso interno de descarga, de purificación,

de simplificación y dulcificación, no es la muerte del deterioro y la desintegración. La muerte significa una cosa para la persona externa, pero todo lo opuesto respecto a la naturaleza interna.

La transformación de lo viejo en lo nuevo resulta posible porque la frescura y la belleza que aparecen son inherentes al alma. No se está creando nada nuevo, sino que una naturaleza que ya estaba presente pero oculta se despliega y manifiesta. El alma en su verdadera naturaleza no puede deteriorarse, es como un postulado, ya que es el receptáculo o medio que utilizan las aguas más frescas de la vida. Es la mente la que se deteriora y, por supuesto, también el cuerpo, que influencia a la mente. Es la naturaleza de la relación que hay entre alma y mente lo que hace posible que la mente, en su libertad, se corrompa y después eclipse al alma y se separe de ella. La mente corrupta y enferma es el principal factor del deterioro de nuestra naturaleza terrena, y el alma, que tiene una naturaleza tan distinta, está tan recluida y alejada dentro de las vestiduras materiales y mentales, que su misma existencia llega a ponerse en duda. Conocemos poco de ella porque su naturaleza participa muy poco en las acciones de nuestra vida normal. La gente tiene todo tipo de ideas fantasiosas sobre ella, como si fuera un objeto parecido al gato negro en una habitación oscura,

en vez de considerarse como el puro conocedor o sujeto dentro de uno mismo.

La naturaleza inherente de la vida es una naturaleza de frescura, energía, sensibilidad y belleza; tiene que ser liberada, no adquirida. Si esto ocurre, conseguiremos ponerle un rostro distinto a todo el problema de la transformación que es posible en nosotros. Es un problema sólo para la mente que piensa en base a las apariencias. Pero deja de ser un problema cuando vemos la posibilidad, además del anhelo, de la condición que la palabra “alma” representa. Cuando la mente está totalmente tranquila, después de renunciar a todo lo que se refiere a fines o preocupaciones personales, entonces esa otra naturaleza asociada con la palabra “alma” nos aparece en nuestro horizonte para manifestarse.

Regresamos a la encarnación con esa naturaleza verdadera y original reflejada en el niño, pero la nueva entidad queda muy pronto empañada y se va pareciendo cada vez más a las demás personas del entorno. Sucumbe a distintas influencias ajenas a su verdadera naturaleza, debido a su falta de conciencia. Debería sernos posible pasar por las distintas etapas de la vida sin sucumbir de esta manera, sin experimentar la desgraciada metamorfosis que tiene lugar en la mayoría de los casos. Pero es raro el individuo que permanece sin mancha, puro como un lirio

del estanque incluso en medio de las impurezas, de todas las malas hierbas. Ocasionalmente se puede ver un rasgo de esa cualidad en alguna persona excepcional, a la que el mundo suele olvidar, como si no significara nada.

Cada edad puede ser hermosa por sí misma, sin dar origen a ningún deterioro interno. El niño inocente podría retener su inocencia mientras creciera y fuera adquiriendo ese encanto especial de la juventud, en el chico o la chica, el ardor, la ilusión y la predisposición para responder y actuar de corazón. Podemos ser, incluso en la edad adulta, niños de corazón y también estar llenos del espíritu de la juventud, ser capaces de beber de la poesía de la vida, algo muy distinto a esa clase de juventud efervescente, resultado de nuestra inmadurez, dispuesta a dejarse engañar por cualquier cosa y por todo, a ser atrapada, acosada y capturada. Hay juventud y juventud. Desgraciadamente, la juventud proveniente de la naturaleza del alma no es muy evidente actualmente, pero tenemos a esa otra clase de juventud auto asertiva, prepotente, despreciativa de sus mayores, y que cree poder construir un mundo nuevo sin haberse renovado antes ella misma. Esa manera de pensar es simplemente la expresión de una reacción ciega contra lo convencional. Aunque sea esa clase de juventud la que vemos

hoy en día en las noticias, esperamos que también existan algunas personas de la otra clase, con las virtudes y la gracia de la juventud, junto con la energía de un espíritu osado. La modestia, la buena disposición, el interés por aprender, por cuidar y respetar a la gente, el amor por el orden, virtudes tan apreciadas desde siempre, ¿no podrían todas ellas existir junto con el brillo de la energía joven y con un pensamiento fresco y sin mácula? Tendría que ser posible. Si pensamos que no lo es, es que no hemos llegado a ese estado del ser en el que existe esa posibilidad. Lo que creemos posible, como estado alcanzable en nosotros mismos y extremadamente deseable, puede alcanzarse, porque indica que ese estado interno ya está presente en algún lugar dentro de nosotros y que somos conscientes de ello.

La última fase de la vida puede ser también hermosa, como el sol cuando se pone entre los colores del otoño, esa escena maravillosa que la Naturaleza pinta en cierta estación del año, cuando todos los árboles son de colores y el calor del sol es suave, sin furia previa, y se sumerge con gran belleza en la esfera que queda fuera de nuestra vista. La vejez puede tener una cualidad parecida a la luz del sol poniente, que conlleva inocencia, ardor y la capacidad de comprender y ejecutar de los primeros días, pero manifestando al mismo tiempo su suavidad y ma-

durez especiales, con un espíritu de paz, dispuesto a sumergirse en las profundidades de un estado que trasciende todo lo que se ha experimentado hasta ese momento. Ese tipo de vida de principio a fin sería el fenómeno más hermoso de la existencia. En la historia del mundo tiene que haber habido algunos espíritus elegidos que hayan vivido así, procediendo de una fase de la vida a la otra, todas unidas melodiosamente y fluyendo como una hermosa corriente.

La vida está llena de dificultades y problemas, pero en medio de ellos y de todas las contradicciones, tareas y responsabilidades que se nos presentan, tiene que ser posible mantener un estado interno que manifieste la belleza del Espíritu que, igual que el sol cuando se levanta, atraviesa los cielos y luego se pone, emite sus rayos desde distintos ángulos pero entona, en cada fase de su trayecto, la melodía adecuada.

La naturaleza renueva las formas de vida de su dominio de forma mecánica y periódica; la renovación es solamente una fase de un ciclo. Pero nosotros podemos renovarnos de una vez por todas con nuestra inteligencia libre; no con esa mente inquieta y fantásica, sino con una inteligencia que funcione en el desapego y la paz. Como el sol retira sus rayos de la tierra oscurecida, nosotros podemos retirar nuestro interés febril por los estados que hemos

ido construyendo, incluyendo todo aquello a lo que nos aferramos, el estado en el que nos hemos aposentado con todas nuestras posesiones, posición y placeres, es decir, de la intrincada creación psíquica con la que hemos rodeado al verdadero ser interno. Tiene que ser posible, incluso antes de morir, sumergirse en las profundidades de esa conciencia interna que emite la paz perfecta y la comprensión, aunque continúe haciendo lo necesario en el mundo, sin perder su interés por él, manteniendo el contacto con sus gentes, consciente de sus preocupaciones y locuras.

Parece que el Buddha dijo una vez: “Dejad de hacer el mal; aprended a hacer el bien, limpiad vuestro corazón. Esa es la enseñanza de los Budas”. Nos puede parecer una frase muy simple, pero cubre una gran profundidad de significado. Cuando ya se ha realizado la limpieza, también tendremos una

gran simplicidad en nuestra naturaleza y nuestra vida. Las nubes crean una condición atmosférica compleja, pero cuando desaparecen el cielo está sereno y simple a la vez. Realmente nos habremos liberado de todos los elementos de nuestra naturaleza que causan el deterioro, que distorsionan, que nos hacen ir desde la simplicidad original hasta un estado de disipación, en el que deseamos cada vez más cosas y nunca estamos satisfechos, en el que estamos llenos de auto compasión y de fuegos que parecen imposibles de apagar. Solamente en ese estado de corazón y mente podremos realmente conocer la verdad que importa. Hasta entonces, cualquier verdad que creamos conocer será simplemente exotérica, será la paja y no el grano, lo aparente, pero no lo verdadero.

*(The Theosophist, febrero 2015.)*

## CINCO MANERAS DE HABLARTE QUE TIENE TU YO SUPERIOR

Tracy Farquhar

**C**uando nos sentimos perdidos, solos y confundidos, muchas veces le pedimos instrucciones al Universo, pero a veces olvidamos prestar atención

a las respuestas que nos llegan de dentro. Nuestro Yo Superior, nuestro Espíritu y el Universo se comunican con nosotros de formas silenciosas y sutiles, que a menudo

requieren nuestra atención para apreciarlas totalmente. Tenemos a continuación unas cuantas formas de recibir una guía en nuestra vida diaria.

1.- **La sensación visceral.** La llamamos “visceral” por una buena razón; ¡se siente en las vísceras! Puede ocurrirnos cuando conocemos a alguien, cuando entramos en una habitación o cuando debemos tomar una decisión importante. Tal vez sintáis una especie de punzada en el estómago, o una sensación extraña e incómoda en la zona del plexo solar. Es una señal segura de que algo “va mal” y de que probablemente deberíais mantener cierta distancia de lo que está desencadenando esa sensación. Por el contrario, tal vez sintáis el revoloteo de unas “mariposas” en el estómago, una sensación de gozosa anticipación o tal vez un alegre cosquilleo. Dejad que esos sentimientos positivos os hagan avanzar en vuestro camino porque indican que estáis exactamente allí donde necesitáis estar. Prestad siempre mucha atención a estas sensaciones físicas, porque son el barómetro del alma.

2.- **Señales y sincronicidades.** Vuestro Yo Superior y Espíritu intentan muchas veces llamaros la atención con señales del mundo físico que os pueden ayudar a conectar con la sabiduría de vuestra alma. Estos signos pueden ser visuales, como las mariposas, los pájaros, o las monedas y plumas

que se encuentran en lugares inusuales o significativos. Pueden ser sonidos, como una canción especial que se oye exactamente en el momento adecuado, un carillón o unas campanitas sin causa discernible, unas palabras de alguna conversación que oís y que responden a una pregunta que teníais, o incluso una voz que oís y que os habla. Pueden ser aromas de comida, de flores o colonia, que invocan fuertemente un recuerdo. Sean lo que sean, si vuestra intuición os dice que es una señal, dad por sentado que ¡vuestra intuición está en lo cierto!

3.- **Fuertes impulsos o inquietud.** Cuando sentís que es el momento de hacer un cambio, es buena idea prestar atención a ese sentimiento, aunque no parezca tener lógica. Vuestra alma sabe cuándo es el momento adecuado para avanzar y empieza a manifestar nuevas experiencias y desafíos y os dará señales con sensaciones que van desde una sensación de insatisfacción con vuestra situación actual hasta un ansia por explorar nuevas opciones. Cuando aparezcan estas sensaciones, asegurados de entrar en vuestro interior mediante la meditación o la plácida contemplación y permitiros explorar esos impulsos para ver a dónde os llevan. Podría ser un lugar maravilloso.

4.- **Sueños y visiones.** Vuestro Yo Superior y Espíritu se comunicará muchas veces con vosotros a



través de vuestros sueños. Si veis que estáis en una fase de sueño vívido que evoca una respuesta emocional, empezad a escribir un diario con los sueños. Tened a mano en la mesita de noche una libreta y un bolígrafo y apuntad todos los sueños que podáis recordar al despertar, antes de empezar la rutina de la mañana. Después repasad esos sueños de vez en cuando para ver si podéis discernir algún esquema de emociones recurrentes. Prestad también atención a cualquier visión que aparezca cuando meditéis durante el día. Tal vez estéis acostumbrados a llamar a esas visiones “sueños diurnos” y creáis que son simplemente producto de vuestra “imaginación”, por lo que no les dais demasiada importancia. Pero ¿qué ES exactamente vuestra imaginación? ¿Qué parte de valiosa guía pasáis por alto al suponer que esas visiones y sueños no son más que un producto del cerebro y no una ventana que da a vuestra alma?

**5.- Fuertes emociones.** Siempre podemos escoger nuestras respuestas a las poderosas respuestas emocionales que tenemos hacia nuestro mundo. Podemos optar por hundirnos en las emociones y utilizarlas como excusa para evitar el cambio o podemos

dar un paso atrás respecto a la situación y verlas como una señal de que se nos está ofreciendo una oportunidad para aprender algo valioso sobre nosotros mismos y nuestra vida. Si alguien en vuestra vida os provoca regularmente emociones desagradables, ¿podrías utilizar esa experiencia como un espejo de algo que quisiérais elaborar dentro de vosotros? Si sentís tristeza y dolor, ¿podrías honrar la necesidad de retiraros temporalmente, de entrar en vuestro interior y encontrar vuestra fuerza interna? Vuestras emociones son un poderoso indicador del progreso que estáis haciendo en el viaje de vuestra alma; aseguraros de aprovecharlas al máximo, en vez de considerarlas como un catalizador del victimismo.

Recordad que siempre tenemos a nuestra disposición una guía y que siempre obtendremos respuestas a nuestras preguntas. Si cultivamos la confianza en nuestra intuición, si encontramos ese espacio de paz en nuestro interior y prestamos atención a las señales sutiles de nuestro Yo Superior, podremos realzar el maravilloso viaje de nuestra vida terrena.

¿Me estáis escuchando?

No hay que confundir lo ‘sutil’ con lo ‘espiritual’. Y también hemos de procurar no considerar el mundo físico como irreal y el mundo astral como real. El mundo astral no es ni más ni menos real que el mundo físico. Ambos son, en sí, manifestaciones de la Realidad Una, manifestaciones temporales, si bien en cierto sentido irreales, pero sin embargo reales como expresiones de la Realidad Una.

*Conocerse a sí mismo*, pag. 44. Danielle Audoin,

## LAS VIRTUDES DIVINAS: VIRYA: LA ENERGÍA ESPIRITUAL.

**E**l quinto Paramita es *Virya*, descrito como la “inagotable energía que se abre camino hasta la VERDAD suprema, fuera del lodazal de mentiras de la tierra”. *Virya* es la intrépida energía que peleará hasta el final contra todos los enemigos. El Paramita de *Virya* sigue a la Virtud Divina de *Viraga*, y va seguida de *Dhyana*. Después de haber vencido la ilusión y de llegar a la indiferencia hacia los pares de opuestos, con nuestra mirada fija en la Verdad que percibimos, parecería que todo cuanto necesitamos es la energía para seguir adelante. Pero el mayor obstáculo que hay en el sendero es el orgullo, el orgullo de los éxitos. Antes de poder entrar en la puerta de *Dhyana*, hemos de ser incapaces de reflejar nada terrenal. Los pensamientos terrenales no tienen que ocupar ningún lugar en nuestra conciencia. Podemos visualizar la energía que necesitaremos, la fuerza de la mente y el corazón, para alcanzar el objetivo que tenemos delante.

*Virya* normalmente significa “fuerza motriz”, “energía” y “vigor”. Como Virtud Divina, significa

energía espiritual o la energía necesaria para alcanzar el objetivo espiritual de la iluminación. La práctica de todos los otros paramitas depende de *Virya*, porque necesitamos energía si queremos practicar la caridad, la paciencia o la meditación. Sangharakshita, maestro budista, señala que los aspirantes más espirituales experimentan que hay un claro ideal espiritual ante ellos, de auto realización o iluminación, que han comprendido intelectualmente y han aceptado genuinamente, pero que no han conseguido alcanzar. Incluso después de meses, años y décadas, se dan cuenta de que siguen manteniendo el ideal pero no han hecho ningún progreso perceptible hacia él. Es como si estuviéramos al pie del Monte Everest, contemplando su cima nevada, y nos diéramos cuenta, veinte años más tarde, de que seguimos estando en el mismo punto. La razón de no haber avanzado nada es no haber sido capaces de aplicarle ninguna energía. No tenemos ningún estímulo para hacernos vivir la vida espiritual. El hecho es que no nos falta energía, pero

la disipamos en innumerables direcciones, y sólo le dedicamos una pequeña parte a la vida espiritual. Cuando dirigimos una parte de nuestra energía hacia el Ideal, pero otra parte se aleja de él, tenemos la sensación de estar divididos y, como consecuencia, exhaustos.

El problema esencial de la vida espiritual es el de la conservación y unificación de nuestras energías. Nuestras energías emocionales están *bloqueadas* por varios motivos, como las frustraciones emocionales, las decepciones emocionales, el miedo a que nos hieran, la falta de una verdadera comunicación con los demás, y también porque muchas veces nos han educado para reprimir las emociones. *Desperdiciamos* o agotamos nuestras energías emocionales cuando nos complacemos con las emociones negativas, como el miedo, la ira, el odio, la culpa, la ansiedad o la auto compasión. Parece que desperdiciamos la energía divina charlando inútilmente. Además, la energía humana emocional normal es demasiado grosera y tiene que refinarse para poderse utilizar en la vida espiritual. Podemos detener el bloqueo y el desperdicio de la energía emocional si somos conscientes de ello, nos sugiere Sangharakshita. Podemos detener ese desperdicio de la energía cultivando la emoción contraria, el amor en lugar del odio, la confianza y la fe en lugar del miedo. La satisfacción sexual y la charla

inútil son las dos principales vías por las que desperdiciamos esta energía espiritual. Necesitamos el silencio para conservar la energía espiritual.

Necesitamos la energía espiritual para hacer la transición entre ser buenas personas a ser personas espirituales. Sangharakshita señala que la vida Espiritual es una vida activa. Consiste en estar activo mentalmente y espiritualmente. Esta vida es para los que están dispuestos a hacer el esfuerzo, dispuestos a intentarlo. No se trata de sentarse cómodamente junto al fuego con una taza de café con galletas y leer cosas sobre la austeridad de Milarepa, diciendo “¡Oh, qué maravilloso! En el Estado de Transición se necesita valor para dejar atrás el planteamiento familiar y aceptar uno más universal. A quien lo ha estado considerando todo desde un punto de vista personal, viviendo una vida egocéntrica, no le resulta fácil renunciar a las comodidades, al lujo, a toda una serie de hábitos amados, y pensar en las necesidades de los demás. Se requiere llenarse las manos de valor y saltar. Es como la persona que pasa al otro lado del abismo. No sabe qué hay en el otro lado, pero una vez ha cruzado, está seguro de encontrar belleza, paz y felicidad.

Hace falta la energía no sólo para *empezar* cosas nuevas sino también para *mantener* las que hemos empezado. En la disciplina

espiritual tenemos que estar dispuestos a volverlo a intentar aunque hayamos fracasado porque si no, es imposible avanzar. “Cometeremos errores, tal vez muchos, pero, como se dice “veinte fracasos no son irremediables si van seguidos del mismo número de luchas intrépidas de superación”, escribe el Sr. Crosbie. En *La Voz del Silencio* encontramos una descripción gráfica del aspirante espiritual que lucha con los enemigos internos hasta su último suspiro. Dice así:

*El guerrero sin miedo, con su preciosa sangre vital manando de las grandes heridas abiertas, seguirá atacando al enemigo, le echará de su fortaleza y le vencerá, antes de expirar. Actuad, pues, todos los que fracasáis y sufrís, actuad como él; y de la fortaleza de vuestra Alma echad a todos vuestros enemigos, la ambición, la ira y el odio, hasta llegar a la sombra del deseo, aunque hayáis fracasado. Recuerda, tú que luchas por la liberación del hombre, que cada fracaso es un éxito y que cada intento sincero alcanza su recompensa con el tiempo.*

Hace falta mucho vigor para luchar contra esos enemigos invisibles, esos crueles poderes astutos que residen en nosotros en forma de pensamientos insanos, de ansiedad, de deseos y emociones. Es realmente difícil conquistar nuestra propia naturaleza inferior y por eso Buddha dice: “Muy lejos llega aquél cuyo pies aplasta una

amada ofensa”. Para luchar contra las impurezas de nuestra naturaleza, primero hemos de tener el valor de reconocer su presencia. Cuando hay engaño o decadencia moral, lo hemos de reconocer al hacer nuestro auto examen o se lo confesaremos a la persona a quien hayamos perjudicado. Se requiere valor moral.

*Virya* significa valor *Espiritual*. *Kshanti* y *Virya* van de la mano. Cuando la osadía (*Virya*) se apoya en la paciencia (*Kshanti*) es de naturaleza *satvica*. La paciencia que cultiva *Virya* es la paciencia superior. La paciencia tiene tres aspectos, el autodomínio, la tolerancia y la receptividad espiritual. La paciencia permanente es el *tapas* más elevado. Buddha les decía a sus discípulos que si alguna vez, caminando por el bosque, se veían sorprendidos por unos ladrones que cogían a uno de ellos y lo cortaban en pedazos con una sierra muy afilada, en el momento en que apareciera en su mente el más mínimo pensamiento de mala voluntad, dejaría de ser discípulo de Buddha. Es un ejemplo extremo de verdadero autodomínio, una ausencia total de ira o resentimiento. El autodomínio es una actitud mental positiva, una actitud de amor. El Valor espiritual nace de ese tipo de paciencia. También tanto *Kshanti* como *Virya* son pro-genie (hijo e hija) de la falta de apasionamiento. No tenemos miedo cuando desarrollamos la carencia

de deseos. El Señor Buddha dice “Del deseo nace el dolor; del deseo nace el miedo. No hay dolor para aquél que está libre de deseos. ¿De dónde, entonces puede venir el miedo?”

*Virya* es la voluntad Divina. No tenemos que fabricar esta energía. La Valentía Espiritual realmente no tiene que ver tanto con la fuerza muscular como con la rendición de la voluntad personal a la Voluntad Divina. El hombre mortal solamente puede obtener valor de su Espíritu Inmortal, de modo que, para que la Voluntad Divina se manifieste, hay que rendir el yo personal. Solamente puede esperar poseer Valor Espiritual aquél que esté dispuesto a ser guiado y ayudado por el Yo Superior.

La voluntad es la fuerza incolora, la fuerza del espíritu en acción. La voluntad es el poder espiritual presente en cada parte del Universo. Solamente el hombre puede dar un impulso consciente a la fuerza de la voluntad. Decimos “Detrás de la Voluntad está el Deseo”. El deseo es el que mueve a la Voluntad. Consideramos que una persona tiene una gran fuerza de voluntad cuando tiene también grandes e intensos deseos, y pone en marcha a su voluntad, haciéndola actuar para conseguir los fines deseados. La voluntad es el poder divino del Espíritu interno, ilimitable e inagotable. Nosotros hemos limitado ese poder con deseos pequeños, mezquinos y egoístas.

La Voluntad Divina o Voluntad Espiritual aparece en escena cuando dejamos de afirmar nuestra voluntad personal. Podemos empezar negándonos pequeños caprichos y placeres durante el día. Algunas personas desarrollan la fuerza de voluntad mediante ciertas prácticas de yoga. Pero el desarrollo de la *Voluntad Espiritual* o *energía espiritual* requiere el cultivo del altruismo y la disposición para ser ayudado, guiado e instruido por nuestra naturaleza divina. En otras palabras, la voluntad espiritual se puede desarrollar solamente cuando hayamos aprendido a beber, hasta la última gota más amarga, lo que la copa de la vida nos ofrece, sin un susurro, y cuando nos demos cuenta de que las circunstancias adversas y dolorosas son útiles para nuestra experiencia y disciplina. Cuando estemos dispuestos a sacrificar la naturaleza personal, entonces todo el poder y la fuerza de la naturaleza divina estarán a nuestra disposición. Cuanto más prestemos atención a la “Voz de la Conciencia” interna, mayor será el desarrollo de nuestra voluntad.

A nivel Cósmico no existe diferencia entre deseo y voluntad. Es lo que ocurre en la persona avanzada espiritualmente, que ya no tiene que controlar su deseo, que fluye armoniosamente en la misma dirección que su voluntad. Para que eso ocurra, el Sr. Judge sugiere ir purificando gradualmente



nuestros deseos y al mismo tiempo hacer que nuestra “voluntad” sea nuestro gobernante absoluto. Tiene que llegar el momento en que toda nuestra naturaleza tenga como propósito conseguir la unión con lo divino de nuestro interior. Es entonces cuando “la voluntad” empieza a actuar en una dirección independiente del deseo, liberándose de la dominación del deseo.

En la etapa superior, el discípulo necesita *Virya* para luchar

contra las fuerzas oscuras, contra el mal acumulado de toda la humanidad, contra el “Morador del Umbral”. Es el valor que luchará contra el enemigo hasta el final. Es una lucha sin favoritismos. Esta energía audaz, junto con la compasión de los Adeptos, forma el Muro Protector, que protege a la humanidad de desgracias y penas peores y más grandes.

*(Theosophical Movement.  
Diciembre 2014.)*

---

## NOTICIARIO

---

### ESCUELA DE VERANO

Un año más, la Escuela de Verano de la Sección Española de la Sociedad Teosófica tendrá lugar en el Hotel Cap Roig de Platja d’Aro, en la Costa Brava (Girona), del 23 al 30 de agosto de 2015.

Nuestro invitado, esta vez, será Chaganti V.K. Maithreya, miembro de la Sección de India, trabajador muy activo desde siempre en la Sociedad Teosófica Internacional. Nos acompañará en la reflexión sobre temas como Karma, Dharma, Nirvana y Mindfulness.

Estamos seguros de que esta Escuela nos hará avanzar un poco más en nuestra búsqueda interior. Desde la Secretaría General, os animamos a todos a que participéis.

Encontraréis la ficha de inscripción y el programa descargables en la web de la Sociedad ([www.sociedadteosofica.es](http://www.sociedadteosofica.es))



## **ORDEN TEOSÓFICA DE SERVICIO ESPAÑA (LOS MOLINOS, MADRID)**

Siguiendo el orden establecido hace ya varios años durante el mes de Mayo, la OTS ha celebrado entre los días 8 al 10 del referido mes el Encuentro anual que en esta ocasión ha versado acerca de “La OTS y las virtudes”.

Como en previas ocasiones se presentaron seis ponencias en las que se dividió el tema principal que fueron seguidas por las intervenciones de los asistentes que, en realidad, son las que nos ofrecen el enorme valor de lo personal expuesto según las capacidades y la forma de ser de cada persona. Esto hace que los encuentros o los seminarios resulten altamente participativos, aleccionadores y muy activos.

En esta ocasión hubo una exposición que trató de aclarar la enorme diferencia existente entre cualidades y virtudes, asunto poco claro en términos generales. También abordamos las ponencias acerca de Altruismo y OTS, El valor del Compromiso, ¿Hay sabiduría en el servicio?, la OTS y la Vida Divina, entre otros temas.

Como sucede todos los años, se creó un magnifico ambiente de trabajo y fraternidad y, aunque no se comentó, es de esperar y desear que los asistentes pudieran educir algunas de sus cualidades escondidas en los recovecos de nuestros interiores, que, en definitiva, es lo que se trataba.

### **SEMINARIO EN ALICANTE SEMINARIO SOBRE LA AUTO-REALIZACIÓN (30 Abril- 3 Mayo 2015) PONENTE: TRAN-THI-KIM-DIÊU**

El seminario sobre la Auto-realización tuvo lugar en la Rama Alicante de la Sociedad Teosófica de esta ciudad. Una asistencia nutrida acudió de todas partes del país para escuchar las charlas de Tran-Thi Kim-Diêu sobre la Auto-realización, o Realización del Ser, que se celebró de jueves a domingo. Se analizó con profundidad el tema de la auto-realización, insistiendo en el hecho de que para educarse hay que desear educarse.

El cambio es algo inevitable e intrínseco en el Universo. Al aceptar el hecho de que el cambio es movimiento se hace posible el desapego. El cambio es la única constante en el Universo. Ir en contra del cambio y del movimiento es ir en contra de lo Divino.

En la siguiente sesión se trató del Universo y más allá (o en el interior del mismo) y de su constitución, insistiendo en el hecho de que nosotros somos el mundo y cambiar el mundo sólo es posible si nosotros cambiamos. Somos responsables de la dirección que le damos a nuestra vida.

Se presentaron diferentes sistemas filosóficos, como el Samkhya y el Vedanta a la luz de la Teosofía. A partir de ellos, se estudió la constitución del Hombre, insistiendo en la diferencia entre el Yo Superior y el yo inferior o personali-



dad. El mejor modo de manejar a este último es por medio de las relaciones con los demás en este plano físico.

También se comentaron los diferentes niveles de conciencia, comparados con los diferentes planos existentes en el Universo. La conciencia en cada individuo tiene su raíz en la Conciencia Universal. El sufrimiento existe en el mundo, pero no hay ninguna necesidad de que existan sufridores, si no hay una identificación con el sufrimiento. Entre los aspectos físico e intelectual de los humanos hay una zona en la que están instaladas las emociones y a veces son las que mandan. Es necesario controlar las emociones porque son las que nos impiden ver claro. Hemos de vivir más en el Manas Superior para percibir el verdadero valor de la vida. En un nivel espiritual, encontramos símbolos, y por encima de ellos, el silencio. Entonces podemos comprender la vida y por lo tanto ser capaces de ayudar a los demás en su sufrimiento. Se habló de los tres atributos y de los tres aspectos simbólicos de lo Divino: SAT, CHIT, ANANDA, así como de la creación, conservación y destrucción. Para cambiar, es necesario destruir lo que es viejo e inútil. Para ello, se necesita energía y, a veces, nuestro yo personal no quiere cambiar. Pero la única manera de cambiar el mundo es cambiando uno mismo. Es el sendero hacia la Realización del Ser. Es el Sendero de retorno. Comienza cuando el equilibrio entre materia y espíritu empieza a inclinarse hacia el Espíritu. Vivir en el Sendero de retorno significa vivir plenamente en lo Eterno y no permitirse vivir en la materia tosca.

Finalmente, se habló de la auto-disciplina y de la ética que se requiere para alcanzar la auto-realización: los cinco preceptos budistas que son la base de la ética y de la práctica. Si no somos capaces de aplicar esas cinco leyes en nuestra vida diaria, no podemos entrar en el sendero de la Realización del Ser. Tenemos que comprender que somos parte del todo y sólo mejorando nosotros podemos ayudar a acelerar la evolución globalmente.